Imprimir

Las elecciones de este 19 de junio dieron como claro ganador, contrariando muchas de las encuestas que pronosticaban un duelo reñido entre los candidatos Gustavo Petro del centro izquierda y Rodolfo Hernández con empaque de independiente pero que fue reuniendo en torno suyo a todo el establecimiento tradicional de derechas y centro derecha. Allí finalmente aterrizaron todos los partidos de la derecha como Cambio Radical, el Partido Liberal que conduce César Gaviria, el Partido de la U con sus parlamentarios, el partido Conservador, el Centro Democrático de Uribe y los clanes regionales Los Char, los Genecco, en fin, toda la clase política tradicional y detrás de ellos y a pesar de las precariedades intelectuales y de formación, todos terminaron en la campaña de Rodolfo Hernández que contó además con el apoyo o la complicidad de los grandes medios de comunicación que en sus entrevistas le ayudaban a Rodolfo y enfrentaban a Petro. Como se ha dicho la gran prensa y los grandes medios de comunicación se han convertido en las sociedades actuales en los verdaderos partidos del régimen neoliberal.
El resultado final fue por Gustavo Petro y Francia Márquez 11’291.986 votos y por Rodolfo Hernández y Marelen Castillo 10’604.337 votos, los votos en blanco fueron 500.043, los votos nulos 270.085 y 21.459 tarjetas no marcadas. El total de votantes fue entonces de 22’687.910 votantes. La tasa de participación fue del 58.17% del censo electoral, la más alta registrada en muchos años. La diferencia entonces fue de 687.649 votos a favor de Gustavo Petro y Francia Márquez. Un 3.14% a favor del candidato del Pacto Histórico.

El último tramo de la campaña fue definitivo y creo que la campaña acertó tanto en sus mensajes como la estrategia de que el candidato y hoy presidente electo conviviera con la gente en Honda con los pescadores, en Quibdó con una mujer negra cabeza de familia, con los silleteros de Santa Helena, con los paneleros de Vélez, toda esa estrategia, así como los recorridos y caminatas por los pueblos, al tiempo que hubo un viraje de la campaña en los medios de comunicación en la pauta publicitaria. Como anticipábamos sin embargo lo quer hizo la diferencia fue que la gente se echó en los hombros la campaña ante el serio riesgo que significaba el triunfo de Hernández. Diariamente decenas de miles de personas voluntarias salieron a recorrer los barrios casa a casa, hacer propaganda en los buses urbanos, volanteo en plazas de mercado, en las universidades, a la salida de las fábricas y

miles y miles de pequeños videos inundaron las redes sociales Instagram, Tik Tok, Facebook, Twitter, cadenas de whatsapp, esta campaña de la gente voluntaria y de los militantes del Pacto Histórico fue, a mi juicio definitiva para el triunfo de Petro y Francia. El voto negro también fue definitivo y a ello contribuyó a no dudarlo la presencia de Francia como candidata a la vicepresidencia.

Como ya se ha comentado el triunfo fue también el resultado de ensanchar y ampliar la votación donde Petro había ganado en primera vuelta y fue definitiva la votación en Bogotá, en los siete departamentos de la Costa, en el Valle del Cauca y Cali como también en el Cauca y Nariño y los aumentos de votación en Antioquia, en el Eje Cafetero, donde a pesar de perder no lo hizo por amplísimos márgenes como si ocurrió en 2018. Muchas lecciones quedan de este proceso electoral que deberán ser asimiladas.

El Gran Acuerdo Nacional

El triunfo se celebró en todas las regiones del país de manera pacífica. Pasada la euforia ahora el presidente electo Gustavo Petro y su fórmula vicepresidencial Francia Márquez, deben no solo empalmar con una administración opositora sino derrochadora. Ese derroche y crecimiento del endeudamiento externo son herencias que recibirá esta administración con un déficit de las finanzas públicas de 7.5 del PIB, unos setenta y cinco billones de pesos. Y el derroche clientelista esta consignado en los 3.2 billones de pesos de los convenios interadministrativos celebrados en el tiempo que tuvo vigencia la reforma a la ley de garantías y hasta que la Corte Constitucional la Tumbó. Ahora en éstas últimas semanas se ha denunciado el nombramiento de funcionarios en la administración pública para llenar el barco antes de terminar su período presidencial.

El problema principal ahora es el de la gobernabilidad. Muchas de las propuestas hechas en campaña se podrán llevar adelante mediante actos administrativos o sea decretos que le permitan al presidente Gustavo Petro gobernar, pero otros necesitan de reformas legales y eventualmente constitucionales para lo que necesita conformar unas mayorías en el Congreso de la República. Es el preciso sentido que tiene la propuesta del Gran Acuerdo

Nacional alrededor de la propuesta programática del hoy presidente de la República. Hay temas que permitirán tener en el Congreso amplias mayorías que podrían ser definidas como acuerdo sobre políticas de Estado hay por lo menos tres temas en los cuales pienso que eso es posible. Primero, la política para llevar adelante los acuerdos de Paz, la negociación con la guerrilla del ELN y el sometimiento colectivo de las bandas paramilitares y los grupos armados del narcotráfico. Esto fue lo que ofreció el candidato Petro en su campaña y alrededor de esta propuesta se pueden lograr amplias mayorías en el Congreso, un segundo tema que también podrá lograr un amplio consenso es en la política internacional. Mirar a Latinoamérica y sus procesos de organización regional como La Comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños, CELAC, la OEA, Unasur, Comunidad Andina de Naciones. El restablecimiento de las relaciones con Venezuela y la práctica de no injerencia en los asuntos internos de los países vecinos y unas prácticas de buena vecindad abandonadas por este desgobierno que por fortuna ya termina en unas seis semanas. Y un tercer tema donde pienso que se podrían lograr mayorías es en el tema de los dos subsidios ofrecidos por Gustavo Petro, me refiero al auxilio de medio salario mínimo mensual para los adultos mayores que carecen de pensión y también medio salario mínimo mensual para las mujeres cabeza de familia con hijos menores de 12 años. Creo que no habrá oposición grande a estas medidas.

En cambio reformas de fondo como la reforma tributaria que buscaría recursos por 50 billones, unos cinco puntos del PIB, para pasar de 19% del PIB con lo que participa hoy el Estado a un 24% que nos acercaría a otros países de la región pero aún lejos de los Estados Europeos, igual en temas como la reforma a la salud que tiene como propósito la construcción de un sistema administrado por el sector público y sin intermediación financiera, que fue lo que ofreció el candidato en la campaña como también la reforma pensional estableciendo un sistema de pilares con obligatoriedad de cotización en el fondo público hasta los primeros cuatro salarios mínimos y la libertad para cotizar en los fondos privados a partir de allí o mantener todo su salario en el fondo público. El fondo público se mantendría en el régimen de prima media. También las medidas ambientales y el incremento de los impuestos a la tierra improductiva o inadecuadamente explotada, todos estos proyectos, así como los proyectos de reforma política y electoral serán mucho más difíciles,

pero no imposibles.

El paso que ha dado el Partido Liberal que orienta César Gaviria de ofrecer su concurso para desde el gobierno o desde la independencia colaborar con el Gobierno garantizaría las mayorías justas para pasar el plan de desarrollo y algunas de las reformas que hemos planteado y que son las más difíciles en el tramite legislativo. Todo el bloque alternativo cuenta con 40 senadores y justo los 14 liberales lograrían conformar la mayoría calificada que necesitan varios de los proyectos que el gobierno del presidente Gustavo Petro llevará al Congreso. Esta decisión del partido liberal comienza a aclarar el panorama que no se veía muy claro.

Ahora bien, el Gran Acuerdo Nacional no es el que entienden los grandes medios de comunicación que hablan que Petro debe renunciar a su programa o morigerarlo para que este acuerdo pueda darse. Diariamente durante los días anteriores los medios están vendiendo esa versión del Gran Acuerdo Nacional. Pero ese no es el entendimiento que tiene el presidente Gustavo Petro. El punto de partida para ese Gran Acuerdo Nacional es el programa que ganó en las urnas que por demás en algunos puntos tenía coincidencias con el programa de Rodolfo Hernández. En algunos puntos habrá una gran convergencia como hemos planteado, pero en otros no.

Justamente hay que entender que esa Colombia profunda que se expresó y voto por Petro y Francia espera que los cambios ofrecidos que están consignados en el programa que se ofreció a los electores se cumplan y que las reformas ofrecidas sean aprobadas. Ello no quiere decir que haya una renuncia al programa, sino que se construyan sólidos acuerdos si no de todos si de la mayoría de las fuerzas sociales y políticas para superar la polarización en el país. Eso es lo que se busca y ese es el sentido del llamado Gran Acuerdo Nacional. Ya veremos cómo se construye y qué contenidos tendrá. La propuesta será presentada en breve a las distintas fuerzas políticas.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur